

Al Juzgado de Instrucción que corresponda esta **DENUNCIA PENAL** publicada en <https://www.miguelgallardo.es/universidad-de-cordoba.pdf>

Miguel Torres Álvarez, procurador con número de colegiado 63 del Ilustre Colegio de Procuradores de Guadalajara, en representación del Dr. Ing. Miguel Ángel Gallardo Ortiz (PhD), criminólogo, con domicilio en calle Fernando Poo, 16 Piso 6ºB E-28045 Madrid, Tel.: 902998352 y también en representación de [apedanica.ong@gmail.com](mailto:apedanica.ong@gmail.com) APEDANICA - Asociación para la Prevención y Estudio de Delitos, Abusos y Negligencias en Informática y Comunicaciones Avanzadas según se acredita mediante APUD ACTA de cada representado, como mejor proceda **presento DENUNCIA PENAL** con propuesta de diligencias por los siguientes **HECHOS**:

**1º Es público y notorio que recursos de titularidad pública en la Universidad de Córdoba UCO han servido a varias entidades extranjeras, y en especial, a universidades árabes, lucrándose empleados públicos con pagos cometiendo presuntos delitos de malversación y cohecho continuado, posiblemente en concurso con otros diversos delitos contra la Administración, en muy grave perjuicio de bienes jurídicos protegibles de oficio e incluso, con presunta organización criminal internacional. Los indicios racionales de criminalidad son públicos y notorios considerando, entre otras muchas más, las noticias:**

[https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/sociedad/trabajos-rafael-luque-arabi-a-saudi-penalizaron-universidad-cordoba-ranking-shanghai\\_1\\_10134368.html](https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/sociedad/trabajos-rafael-luque-arabi-a-saudi-penalizaron-universidad-cordoba-ranking-shanghai_1_10134368.html)

**Los trabajos de Rafael Luque en Arabia Saudí penalizaron a la Universidad de Córdoba en el ranking de Shanghái**

*El sistema de trabajo del químico y profesor Rafael Luque, suspendido de empleo y sueldo por la Universidad de Córdoba por firmar sus trabajos para instituciones sin prestigio académico, ya penalizó en 2022 al centro cordobés en el Academic Ranking of World Universities (ARWU), más conocido como el ranking de Shanghái. Según un informe de la consultora SIRIS adelantado por El País, la Universidad de Córdoba debería haber estado mucho más arriba en el ranking de Shanghái si Rafael Luque no hubiera firmado trabajos que realizó siendo empleado de la UCO para la universidad Rey Saud, de Arabia Saudí....*

**Los mismos hechos penalmente relevantes también están publicados en <https://elpais.com/opinion/2023-04-21/investigadores-comprados.html>**

*Investigadores comprados. Los petrodólares logran para las universidades de Arabia Saudí un ficticio alto puesto en los 'rankings' de la investigación mundial El descubrimiento de que un puñado de profesores falsificaba su filiación académica a cambio de sustanciales cantidades en dólares ha puesto al descubierto la frenética carrera que algunos investigadores aceptan para que universidades ricas mantengan su nombre en lo alto de los rankings de las mejores universidades del mundo, según una investigación de este periódico...*

**Y con más detalles y algunas precisiones probatorias bien documentadas en <https://elpais.com/ciencia/2023-04-18/arabia-saudi-paga-a-cientificos-espanoles-para-hacer-trampas-en-el-ranking-de-las-mejores-universidades-del-mundo.html>**

**2º Los ingresos de todos los empleados públicos, al margen de su salario, y más aún, si hay sociedades mercantiles que intermedian, son relativamente fáciles de probar mediante el modelo 347, y si hubo pagos no declarados en sus respectivos modelos 347, incluso podría existir fraude fiscal internacional.**

3º La malversación de los recursos de titularidad pública para lucro privado es evidente si hay uso de sistemas antiplagio como [Turnitin](#). Los denunciantes se dirigieron al rector de la Universidad de Córdoba con fecha 01/01/2023 del registro [REGAGE23e00000063978](#) solicitándole transparencia, según se ve en <https://cita.es/rector-turnitin-firmado.pdf> adjuntando 3 muy relevantes anexos, lo que prueba el conocimiento de ciertos indicios racionales de malversación. A diferencia de otras universidades, la de Córdoba no ha contestado nada, ni siquiera ha dado ningún acuse. Sobre el ilícito y fraudulento uso del [Turnitin](#) pagado con fondos públicos para lucro privado también hay una denuncia presentada ante la Comisión Nacional de la Competencia CNMC, publicada en <https://cita.es/cnmc-turnitin-firmado.pdf> <https://cita.es/cnmc-turnitin-justificante.pdf> <https://cita.es/cnmc-tribunal-de-cuentas>

### **Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia CNMC**

**Cc: Ministerio de Universidades y Ministerio de Ciencia e Innovación**

**DENUNCIA publicada en <http://www.miguelgallardo.es/cnmc-turnitin.pdf>**

con 3 ANEXOS <https://cita.es/turnitin-licencia.pdf> <https://cita.es/turnitin-suelto.pdf> <https://cita.es/turnitin-dilema.pdf>

4º También hay presunta malversación de recursos públicos en todos los pagos de la Universidad de Córdoba a las editoras de revistas, y más aún de cualquier servicio editorial que sirva para facilitar publicaciones a supuestos investigadores cuyos méritos son muy inferiores a los que ni pagan, o hacen que se pague con fondos públicos por publicar, ni tampoco por ningún servicio editorial. Existe un cártel u oligopolio editorial ya denunciado en

<https://cita.es/cnmc-revistas-firmado.pdf> <https://cita.es/cnmc-tribunal-de-cuentas>

### **Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia CNMC**

**Cc: Fiscalía del Tribunal de Cuentas para enjuiciamiento contable de la denuncia publicada en <https://www.miguelgallardo.es/cnmc-revistas.pdf>**

2 ANEXOS <https://cita.es/editoriales-concertadas.pdf> y <https://cita.es/revistas-censuradoras.pdf>

y además, se están ofreciendo por correo electrónico servicios “ad hoc” más descarados aún que los publicados en <https://cita.es/springer-business.pdf>

5º Los hechos aquí denunciados no son casos aislados, sino un muy perverso “modus operandi” generalizado para [FALSAS AUTORÍAS](#) en [FRAUDES](#) incluso con empresas ilegales de funcionarios públicos, que parasitan a las Administraciones, como bien saben numerosos fiscales, muy censurables (alguno, probadamente, partícipe activo del mismo tipo de presuntos delitos).

Por lo expuesto, se **SOLICITA** que teniendo por presentada esta denuncia penal por presunta malversación y cohecho continuado, **se requieran los modelos 347 y otras declaraciones de ingresos de personas físicas y jurídicas mencionadas en las publicaciones que se referencian y adjuntan, y se requiera informe completo y detallado al rector de la Universidad de Córdoba con cualquier otra diligencia para instruir todos los hechos con relevancia penal.**

**OTROSÍ 1** digo, que el denunciante Dr. Ing. Miguel Ángel Gallardo Ortiz (PhD) está a la disposición del funcionario público que precise más explicaciones o referencias adicionales a las aquí ofrecidas, por el **teléfono de APEDANICA 902998352**.

**OTROSÍ 2** digo, que en caso de denegación de lo solicitado, pedimos **resolución motivada con pie de recurso. sin perjuicio ni renuncia de otros derechos.**

Por ser de hacer Justicia que pedimos la fecha de registro de este escrito en PDF.

## **REFERENCIAS relevantes publicadas sobre los hechos aquí denunciados (todas las negritas y los subrayados son de los denunciantes en cita textual)**

[https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/sociedad/trabajos-rafael-luque-arabia-saudi-penalizaron-uni-versidad-cordoba-ranking-shanghai\\_1\\_10134368.html](https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/sociedad/trabajos-rafael-luque-arabia-saudi-penalizaron-uni-versidad-cordoba-ranking-shanghai_1_10134368.html) **UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA Los trabajos de Rafael Luque en Arabia Saudí penalizaron a la Universidad de Córdoba en el ranking de Shanghái Una consultora analiza el caso del investigador despedido por trabajar para instituciones sin prestigio académico y que, en la clasificación de 2022, ya hizo que la Universidad de Córdoba no subiera los puestos que le correspondían** El despido — La Universidad de Córdoba suspende al científico Rafael Luque por trabajar para instituciones sin prestigio académico. El sistema de trabajo del químico y profesor Rafael Luque, suspendido de empleo y sueldo por la Universidad de Córdoba por firmar sus trabajos para instituciones sin prestigio académico, ya penalizó en 2022 al centro cordobés en el Academic Ranking of World Universities (ARWU), más conocido como el ranking de Shanghái. **Según un informe de la consultora SIRIS adelantado por El País, la Universidad de Córdoba debería haber estado mucho más arriba en el ranking de Shanghái si Rafael Luque no hubiera firmado trabajos que realizó siendo empleado de la UCO para la universidad Rey Saud, de Arabia Saudí.** Fue esta dinámica de compatibilizar de manera fraudulenta su empleo en Córdoba con su labor como investigador para varios centros, lo que motivó su suspensión, la primera que toma una universidad a nivel internacional al analizar este tipo de prácticas. **Cuando El País publicó esta decisión, el propio Luque llegó a comentar que, sin su trabajo de investigador, la UCO bajaría 300 puestos en el próximo ranking de Shanghái, correspondiente al año 2023.** La consultora, sin embargo, argumenta que esto “es erróneo desde el punto de vista fáctico”. ¿Por qué? Pues porque ya durante todo el año pasado (recordemos, Luque fue suspendido en diciembre), el investigador firmaba sus trabajos con la Universidad de Córdoba “como afiliación secundaria”. La primaria, la única que puntúa en el ranking de Shanghái, era la Universidad Rey Saud. “Por este motivo, la Universidad de Córdoba (que actualmente ocupa el puesto 837-848 del mundo y el 32 de España) no sufrirá mayores consecuencias por la suspensión de este investigador. De hecho, demostramos que al indicar falsamente una afiliación primaria con la Universidad Rey Saud, **Rafael Luque ha hecho perder a la Universidad de Córdoba cerca de 150 posiciones**”, apunta el informe. El análisis concluye que, si Luque hubiera indicado correctamente a la Universidad de Córdoba (donde trabajaba) como afiliación primaria, este centro habría ocupado el puesto 684-690 del mundo y el 21-22 de España, cerca de su mejor registro. El caso de Luque es el primero que sale a luz sobre la vinculación, de carácter dudoso, entre investigadores españoles y las universidades de Arabia Saudí. Rafael Luque es, de hecho, uno de los seis investigadores españoles “altamente citados” que han sido identificados por “sus afiliaciones saudíes”, señala el informe de la consultora. Su caso, además, es curioso, porque si bien Luque entró en la lista HCP en el año 2018, sólo ese ejercicio lo hizo como investigador de la UCO. Desde entonces, su centro de referencia a nivel internacional siempre ha sido la Universidad Rey Saud. **Lo hizo a pesar de que sabía que había una incompatibilidad, como él mismo reconoció a este periódico cuando se conoció su suspensión.** Por otra parte, la consultora sostiene que la contribución del investigador ha de analizarse “con más detalle”.

<https://elpais.com/opinion/2023-04-21/investigadores-comprados.html> **Investigadores comprados Los petrodólares logran para las universidades de Arabia Saudí un ficticio alto puesto en los ‘rankings’ de la investigación mundial.** El descubrimiento de que un puñado de profesores falsificaba su filiación académica a cambio de sustanciales cantidades en dólares ha puesto al descubierto la frenética carrera que algunos investigadores aceptan para que universidades ricas mantengan su nombre en lo alto de los rankings de las mejores universidades del mundo, según una investigación de este periódico. **La empresa UP4 Institute of Sciences, creada por el matemático español Juan Luis García Guirao, actuaba a cambio de una importante comisión como mediador entre la Universidad Rey Abdulaziz e investigadores españoles altamente citados en revistas científicas con el fin de eludir su vinculación a la universidad española a la que pertenecían.** La práctica fraudulenta está destinada a mejorar las posiciones de las universidades saudíes en los rankings de calidad. Desde 2014 han sido 19 los científicos dispuestos a declarar que su lugar de trabajo principal era la Universidad Rey Saúd o la Rey Abdulaziz, cuando eran titulares o catedráticos de universidades españolas o investigadores de centros científicos nacionales. Esa afiliación falsa significa el descenso automático de la universidad propia en el ranking de Shanghái sobre la base de la lista de los Highly Cited

Researchers, elaborada a su vez por la empresa inglesa Clarivate con los 7.000 científicos de todo el mundo con estudios más citados. **Eso le sucedió a la Universidad de Córdoba cuando uno de estos investigadores, el químico Rafael Luque, declaró falsamente que trabaja en la Rey Saúd: cayó 150 puestos en el ranking de Shanghái, según la consultora SIRIS.** El método para que Arabia Saudí quintuple el porcentaje de Alemania, y coloque en la lista de los científicos más citados del mundo a 112 investigadores, ha dejado de tener misterio: están comprados. Resulta completamente extravagante para el mundo de la investigación que haya profesores capaces de aparecer como coautores cada tres días en revistas científicas. La carrera enloquecida por la cantidad de publicaciones para ganar méritos académicos está detrás también de esta deformación patológica de la investigación científica. **Un factor adicional que agrava el caso es la insensibilidad de profesores que no solo han cobrado dinero en detrimento de sus propias universidades en España, sino que lo hicieron a sabiendas de las condiciones de maltrato estructural de la mujer en las universidades saudíes que les pagan.** La consecuencia más potente de la investigación de este periódico va más allá de los casos concretos y anima a que sean los responsables de confeccionar esos rankings —el de Shanghái depende de la Universidad Jiao Tong— quienes revisen los criterios que aplican, sobre todo porque algunas de las universidades más prestigiosas del mundo pueden ver afectado su crédito ante la causa real de los altos puestos de algunas de ellas: dinero. Cuando un tema da mucho que hablar, lee todo lo que haya que decir.

<https://elpais.com/ciencia/2023-04-18/arabia-saudi-paga-a-cientificos-espanoles-para-hacer-trampas-en-el-ranking-de-las-mejores-universidades-del-mundo.html> **Arabia Saudí paga a científicos españoles para hacer trampas en el 'ranking' de las mejores universidades del mundo Más de una decena de investigadores en España declaran falsamente que su trabajo principal es en instituciones árabes para auparlas artificialmente en las clasificaciones académicas** Ceremonia de entrega de premios a estudiantes de la Universidad Rey Saúd, en Riad (Arabia Saudí), en noviembre de 2021. Ceremonia de entrega de premios a estudiantes de la Universidad Rey Saúd, en Riad (Arabia Saudí), en noviembre de 2021. AEC Manuel Ansedo MANUEL ANSEDE 18 ABR 2023 - 10:13 UTC La química Mira Petrovic, una de las científicas más citadas de España y del mundo, muestra todavía estupefacta la oferta que recibió de una universidad saudí justo antes de la pandemia. **La investigadora percibiría cada año 70.000 euros en su cuenta bancaria si hacía constar esa institución árabe, la Rey Saúd de Riad, como su lugar de trabajo principal** en una de las bases de datos que utiliza el influyente ranking de Shanghái para designar a las mejores universidades del planeta. Petrovic, que trabaja en Girona en el Instituto Catalán de Investigación del Agua, solo estaría obligada a pisar Arabia Saudí un par de veces al año, en escapadas de tres días. Ella rechazó sin dudar este ofrecimiento "indecente", pero decenas de reputados investigadores de todo el mundo figuran como afiliados a universidades saudíes en primer lugar, aunque sea obviamente falso, disparando artificialmente a las instituciones árabes en las clasificaciones académicas internacionales. China, con 12 casos, y España, con 11, son los países con más investigadores que actualmente muestran un salto ficticio a un centro saudí. **El químico Rafael Luque, en un laboratorio de la Universidad de Córdoba. Suspendido de empleo y sueldo por 13 años uno de los científicos más citados del mundo, el español Rafael Luque** El ranking de Shanghái es el más poderoso del mundo. Las universidades luchan cada año para escalar posiciones, ganando un prestigio que se puede traducir en influencia política o en más dinero por las matrículas de los alumnos. La número uno actual es la Universidad de Harvard, en Estados Unidos. Entre los factores decisivos para ascender peldaños figuran el número de ganadores del Nobel y la cantidad de profesores incluidos en los Highly Cited Researchers, una lista elaborada por la empresa inglesa Clarivate con los 7.000 científicos de todo el mundo cuyos estudios son más citados por otros colegas. Las universidades saudíes ofrecen dinero fácil a estos investigadores muy citados para que cambien su principal lugar de trabajo en la base de datos, un truco que solo se detecta en la web de Clarivate. En el mundo real, los científicos españoles siguen trabajando en España y firmando sus investigaciones con sus instituciones españolas. **El químico Rafael Luque aceptó en 2019 una oferta saudí y modificó sus datos, para figurar en primer lugar como investigador de la Universidad Rey Saúd, a espaldas de su auténtica empleadora, la Universidad de Córdoba.** La institución española lo ha expulsado de facto, con una sanción de 13 años sin empleo y sueldo, según reveló EL PAÍS. **La Universidad de Córdoba se desplomó unas 150 posiciones en el ranking de Shanghái por aquel cambio a escondidas de Luque, según un detallado informe sobre el caso enviado a este periódico por la consultora SIRIS.** Si Luque no se hubiese mudado falsamente al centro saudí, la Universidad de Córdoba estaría en torno al puesto 684 del ranking de

Shanghái, en lugar del actual 837. El químico Damià Barceló, en 2011, junto al príncipe saudí Ahmad bin Abdullah bin Abdul Rahman Al Saud (centro) y con el profesor Naif Abdullah Al-Harbi, de la Universidad Rey Saúd, en Riad. ICRA El químico Damià Barceló fue uno de los primeros investigadores españoles que aceptó una oferta saudí. Desde 2016, consta como científico de la Universidad Rey Saúd en primer lugar, pese a que su dedicación principal es ser director del Instituto Catalán de Investigación del Agua. Barceló asegura que a él le interesaba analizar los contaminantes en cultivos regados con aguas residuales en Arabia Saudí. “La solución para poder realizar estos estudios era que tuviésemos como primera afiliación la Universidad Rey Saúd. Era una condición sine qua non: sin afiliación a la Rey Saúd yo no podría recoger muestras en Arabia Saudí”, afirma. Barceló, de 69 años, es uno de los científicos más prolíficos de España. Ha firmado más de 1.600 estudios en su vida, alcanzando algunos años un ritmo de un nuevo trabajo cada tres días. Para conseguir entrar en la lista de Highly Cited Researchers es importante la calidad, pero también influye mucho la cantidad. Ya en 2013, Barceló recibió de manos del actual rey saudí, Salmán bin Abdulaziz, un premio dotado con 500.000 riyales (unos 120.000 euros) por sus investigaciones sobre los contaminantes en el agua. Por ejemplo, la presencia de cocaína en los ríos españoles. El químico reconoce que solo ha ido a Arabia Saudí una vez al año a recoger muestras y dar una charla, pese a figurar como investigador de la Rey Saúd. Barceló niega recibir los 70.000 euros anuales ofrecidos a otros científicos, pero no revela las condiciones de su contrato con la universidad saudí, más allá de explicar que le cubren todos los gastos de sus “carísimos” experimentos y que le pagan hoteles de lujo, viajes en primera clase y hasta 2.000 euros por conferencia. Damià Barceló, director del Instituto Catalán de Investigación del Agua, recibió un premio en 2013 de manos del actual rey saudí, Salmán bin Abdulaziz. Damià Barceló, director del Instituto Catalán de Investigación del Agua, recibió un premio en 2013 de manos del actual rey saudí, Salmán bin Abdulaziz. ICRA Arabia Saudí es una dictadura islamista que condena a muerte cada año a decenas de personas, a menudo crucificadas o decapitadas con espada en plazas públicas. En las universidades Rey Saúd y Rey Abdulaziz, las mujeres van habitualmente cubiertas con un niqab negro, el velo integrista que tapa el rostro. Barceló recuerda dar charlas en las que la sala estaba llena de hombres y, segregadas en una habitación contigua, las estudiantes veían el acto en una pantalla. Decenas de los científicos más citados del mundo han recibido una oferta saudí y la han rehusado. Mira Petrovic, también adscrita a la Institución Catalana de Investigación y Estudios Avanzados (ICREA), explica abiertamente que rechazó los 70.000 euros anuales. Otros dos miembros españoles de la lista de Highly Cited Researchers acceden a hablar de sus casos, pero de manera anónima. No todas las propuestas son iguales. Uno de ellos cuenta que un profesor saudí le ofreció, cara a cara en una videoconferencia, unos 4.000 dólares al mes. “Me duplicaban el sueldo”, relata. El otro investigador recuerda que recibió un mensaje de un intermediario de una universidad española, que le trasladaba una oferta ridícula de la Universidad Rey Abdulaziz: unos 11.000 euros anuales de financiación para un proyecto de colaboración, con la escandalosa condición añadida de incluir en sus estudios a coautores saudíes que en realidad no harían nada. **El suizo Yoran Beldengrün, coautor del informe de la consultora SIRIS, recalca la opacidad de las transferencias saudíes.** “Unos científicos usarán el dinero para adquirir un microscopio y otros para comprar una casa en la Costa Brava”, advierte. Su consultora, con sede en Barcelona, asesora a universidades de medio mundo. Beldengrün y sus colegas se enteraron al leer EL PAÍS de la sanción a Rafael Luque y decidieron analizar casos similares. “Hasta donde sabemos, es la primera vez que una universidad toma una decisión así [dejar sin empleo y sueldo al investigador]. Esta decisión tendrá, probablemente, una enorme repercusión no solo en España, sino en todo el mundo, haciendo a las universidades reconsiderar los derechos y obligaciones de su personal académico”, argumenta el informe. El análisis de la consultora barcelonesa muestra que Arabia Saudí presume de contar con 112 investigadores en la lista de los científicos más citados del mundo, una proporción que multiplica por cinco a la de Alemania. Otro de ellos es Luis Martínez, catedrático de Lenguajes y Sistemas Informáticos de la Universidad de Jaén. Martínez cuenta que entró en la lista de los Highly Cited Researchers en 2017 e inmediatamente empezó a recibir ofertas de universidades árabes. Las rechazó durante un lustro, pero afirma que el año pasado no consiguió financiación pública española para sus proyectos y decidió aceptar un ofrecimiento saudí, con unos 60.000 euros anuales sobre la mesa. Luis Martínez, catedrático de la Universidad de Jaén. Luis Martínez, catedrático de la Universidad de Jaén. UJA Martínez aparece ahora en la lista como investigador de la Universidad Rey Saúd en primer lugar. La consultora SIRIS calcula que la Universidad de Jaén también caerá unos 150 puestos en el próximo ranking de Shanghái por culpa de esta mudanza ficticia. El catedrático insiste en que estuvo cinco años negándose: “Esta vez dije que sí por supervivencia”. El

vicerrector de la Universidad de Jaén, Gustavo Reyes, muestra su estupor. “Nosotros nos enteramos cuando salió la lista de Clarivate. Vimos que Luis Martínez aparecía en la universidad saudí e inmediatamente lo llamamos a una reunión con el rector. Estuvimos toda la mañana diciéndole que eso no podía ser, que no era ético, y que él es un catedrático a tiempo completo, con un complemento de exclusividad”, rememora. El artículo 83 de la Ley Orgánica de Universidades regula las colaboraciones con otras entidades, pero el vicerrector de Jaén detalla que la Universidad Rey Saúd no acepta un contrato normal, sino que exige firmar directamente con Martínez un cambio de su afiliación en la lista de Clarivate. La Universidad de Jaén estudia tomar “acciones legales” contra su propio catedrático. El matemático Domingo Docampo es una de las personas que mejor conocen las tripas del ranking de Shanghái. Fue rector de la Universidad de Vigo y, ante la obsesión generalizada por esa clasificación académica, decidió “descerrajar el secreto del asunto”. Hace una década logró poner al desnudo la metodología empleada por los autores del ranking, especialistas chinos de la Universidad Jiao Tong de Shanghái. Docampo insta a las instituciones españolas a “dejar de hacer la vista gorda” con las “prácticas corruptas” de Arabia Saudí. “Las universidades árabes compran que tú pongas en una lista que perteneces a esa institución. Te lanzan calderilla, pero para algunos investigadores es suficiente dinero como para perder la decencia”, opina el antiguo rector. “Lo triste es que esto está ocurriendo, sobre todo, en España. En China hay 12 casos y aquí hay 11, pero la población china multiplica por 30 la nuestra, no es comparable”, lamenta Docampo. En el Reino Unido hay otros seis casos, igual que en Italia. En Alemania hay cinco. En Francia no hay ninguno. El físico Andrés Castellanos, en su laboratorio del Instituto de Ciencia de Materiales de Madrid. El físico Andrés Castellanos, en su laboratorio del Instituto de Ciencia de Materiales de Madrid. CSIC El físico Andrés Castellanos ganó hace seis meses en España el Premio Nacional de Investigación para Jóvenes, por sus prometedores avances en nuevos materiales de espesor atómico. La nota del Ministerio de Ciencia explicaba que Castellanos es investigador del Instituto de Ciencia de Materiales de Madrid, pero él mismo había modificado en 2020 sus datos para figurar en primer lugar como científico de la Universidad Rey Saúd en la lista de Clarivate. “Me pidieron esa condición para concederme una beca de visitante con un proyecto de colaboración”, afirma el físico. “Era una buena oportunidad para dotar de más recursos a mi grupo de investigación”, añade. Lleva tres años constando como saudí en los rankings. Andrés Castellanos y Damià Barceló pertenecen al mayor organismo de ciencia en España, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Otros tres miembros de esta institución pusieron una universidad saudí como su lugar principal de trabajo en años anteriores. El CSIC ha iniciado una investigación interna caso por caso tras recibir una consulta de este diario. Las universidades saudíes a veces utilizan a intermediarios españoles para transmitir sus ofertas. El que fue el catedrático más joven de España, el matemático Juan Luis García Guirao, ha contactado en los últimos años con varios integrantes de la lista de Highly Cited Researchers, urgiéndolos a que modificaran su lugar de trabajo principal a cambio de financiación árabe a través de proyectos de colaboración. García Guirao, de la Universidad Politécnica de Cartagena, fue nombrado “Científico distinguido” de la Rey Abdulaziz en 2020. “Yo no he cobrado nunca, tengo una relación exclusivamente científica con ellos. De hecho, nunca he ido allí ni he pisado la Universidad Rey Abdulaziz”, afirma el matemático. García Guirao reconoce que fue él quien contactó con la japonesa Ai Koyanagi, una psiquiatra que estudia trastornos mentales en el Instituto de Investigación Sant Joan de Déu, en Barcelona. Koyanagi incluyó en 2022 la Rey Abdulaziz como su lugar de trabajo principal, dejando en segundo lugar a la fundación pública que le paga el sueldo, ICREA. La psiquiatra publicó el año pasado 115 estudios, casi uno cada tres días. En muchos de ellos firma junto a su colega Josep Maria Haro, jefe científico del Parque Sanitario Sant Joan de Déu, que desde 2017 consta como investigador de la Universidad Rey Saúd. El catedrático José Ángel Pérez, de la Universidad Miguel Hernández de Elche, durante una charla en Valencia en 2019. El catedrático José Ángel Pérez, de la Universidad Miguel Hernández de Elche, durante una charla en Valencia en 2019. UMH El experto en dátiles José Ángel Pérez, catedrático de la Universidad Miguel Hernández de Elche, recuerda que el matemático Juan Luis García Guirao lo contactó en 2020, en plena pandemia. La oferta saudí exigía que Pérez pusiera como lugar de trabajo principal la Universidad Rey Abdulaziz en la lista de Clarivate. Pérez lo hizo, pese a que era falso, a cambio de nada, según su relato. Fue “Profesor afiliado distinguido” durante un año. “Yo no he cobrado, así que, si los demás han cobrado, yo he sido el pringado de turno, porque era honorífico”, sostiene. El especialista en dátiles sabe que su decisión afectó a la posición de su auténtica empleadora en los rankings académicos. “Voy a estar arrepentido toda mi vida. He pedido disculpas en mi universidad”, afirma. El investigador Jordi Sardans, sin embargo, culpa al sistema científico español de su salto ficticio a la Universidad Rey Abdulaziz. En su web se presenta

como “doctor en Ciencias Biológicas, licenciado en Farmacia, licenciado en Ciencias Químicas, máster en Ecología Terrestre y máster en Análisis Químico”. Ha publicado más de 110 estudios, incluidos muchos en revistas de primera fila, como Nature, donde hace un par de meses alertó de variaciones abruptas en los ecosistemas por el cambio climático. Sin embargo, Sardans cuenta que durante siete años tuvo que compaginar un trabajo a media jornada como profesor de instituto con su empleo a tiempo completo en el Centro de Investigación Ecológica y Aplicaciones Forestales, adscrito a la Universidad Autónoma de Barcelona. “Yo no tengo un contrato de exclusividad. Soy libre y el Gobierno español no me ha dado nada. Estoy haciendo ciencia top y tengo el bolsillo a cero, así que, si ahora gano cuatro cuartos porque estoy en la lista de Clarivate y me llegan cosas de fuera, pues moralmente me siento más que en posición de poder hacerlo”, argumenta. Los otros cuatro científicos en España que constan como saudíes en la lista de 2022 son el ecólogo marino Ángel Borja, del centro tecnológico vasco AZTI; la experta en alimentos Francesca Giampieri, de la Universidad Europea del Atlántico (privada, en Santander), y Rubén Domínguez y Mirian Pateiro, dos investigadores del Centro Tecnológico da Carne, una entidad dependiente de la Xunta de Galicia en San Cibrao das Viñas (Ourense). AZTI confirma que autorizó el acuerdo de Ángel Borja con la Universidad Rey Abdulaziz. La italiana Francesca Giampieri se limita a explicar que ha colaborado con muchas universidades del mundo y que terminó su vinculación con la Rey Abdulaziz a finales de 2022, igual que Borja. Este periódico ha intentado hablar con los dos investigadores del Centro Tecnológico da Carne, sin éxito. En total, 19 científicos en España han constado como saudíes desde 2014. Otro de los criterios que utiliza el ranking de Shanghái para designar a las mejores universidades del mundo es el número de estudios que publican en dos prestigiosas revistas científicas: Nature y Science. **La ingeniera agrónoma Blanca Landa, del Instituto de Agricultura Sostenible de Córdoba (CSIC), muestra pruebas de que Arabia Saudí también está intentando hacer trampas en ese factor. En noviembre de 2022, Landa recibió un mensaje de un profesor de la Universidad Rey Saúd. “Me gustaría que me incluyeseis en estudios que vayáis a publicar en Nature u otra revistas de alto nivel [...]. Te puedo transferir 1.500 dólares por cada estudio publicado e invitarte como profesora visitante con todos los gastos pagados”, le proponía el investigador árabe. Blanca Landa respondió enseguida: “No me interesa en absoluto. No me vuelvas a contactar”. Sobre la firma Manuel Ansedo es periodista científico y antes fue médico de animales. Es cofundador de Materia, la sección de Ciencia de EL PAÍS. Licenciado en Veterinaria en la Universidad Complutense de Madrid, hizo el Máster en Periodismo y Comunicación de la Ciencia, Tecnología, Medioambiente y Salud en la Universidad Carlos III**

## Otras referencias de interés conocidas por el Ministerio de Universidades

**Ministro de Universidades Joan Subirats Humet (atn. Marta Cruells López),** viceconsejero de Universidades, Ciencia e Innovación de la Comunidad de Madrid, Fidel Rodríguez y secretaria general de Innovación, Teresa Riesgo por [DENUNCIA publicada en https://www.miguelgallardo.es/joan-subirats-humet.pdf](https://www.miguelgallardo.es/joan-subirats-humet.pdf)

**Al Juzgado Central de Instrucción de Guardia de la Audiencia Nacional** Documento publicado en Internet <http://www.miguelgallardo.es/cepade.pdf>

**To Attorney General of Texas (Criminal Investigations Division)** Al Fiscal General de Texas (División de Investigaciones Criminales) Cc: Embajadas de EEUU en Madrid y de España en Washington y Fiscalía en España Documento publicado en <http://www.miguelgallardo.es/texano.pdf>

Dr. Ing. Miguel Ángel Gallardo Ortiz (PhD), [Ingeniero de Minas](#) por la UPM y [criminólogo](#) por UCM se hace plenamente responsable, s.e.u.o., de todos los datos y documentos que están publicados en los dominios [cita.es](http://cita.es) y [miguelgallardo.es](http://miguelgallardo.es) y en [MALVERSACIÓN UNIVERSIDAD site:cita.es | site:miguelgallardo.es](#) [FALSAS AUTORÍAS site:cita.es | site:miguelgallardo.es](#) [Turnitin site:cita.es | site:miguelgallardo.es](#)

[@miguelgallardo](#) [Dr. \(PhD\) Miguel Gallardo PERITO](#) Tel. (+34) 902998352 E-mail: [apedanica.ong@gmail.com](mailto:apedanica.ong@gmail.com)  
[@APEDANICA](#) [Asociación APEDANICA](#) con registro del Ministerio del Interior [www.cita.es/apedanica.pdf](http://www.cita.es/apedanica.pdf)

**Al Juzgado de Instrucción que corresponda esta [DENUNCIA PENAL](#) publicada en <https://www.miguelgallardo.es/universidad-de-cordoba.pdf>**